

BOLETIN

DEL CENTRO DE ESTUDIOS SOBRE BIBLIOTECOLOGIA

NUMERO 81 (agosto de 2011)

ISSN 1667-6351

**B I B L I O G R A F I C A S Y
W E B L I O G R A F I C A S**

María del Carmen Hidalgo Brinquis (coord.)
Conservación preventiva y plan de gestión de desastres en archivos y bibliotecas.

Madrid: Ministerio de Cultura. Subdirección General de Publicaciones, Información y Documentación, 2010. 103 p.
 ISBN 978-84-8181-447-7.

Debido a condiciones meteorológicas, el 4 de noviembre de 1966 la plaza de San Marcos, en Venecia, quedó más de un metro bajo el agua, dañándose muchísimos documentos importantes que se encontraban en bibliotecas y archivos. A finales de agosto de 1992 se quemó la Biblioteca Nacional de Sarajevo y el 14 de abril de 2003 se incendió la Biblioteca Nacional de Bagdad, causando la destrucción de obras originales de mucho valor. Podríamos enumerar muchísimos casos más similares a estos tres. Ante estos hechos pasados, entonces, nos surge la pregunta: en situaciones extremas, ¿cómo realizar un plan eficaz para evitar desastres en bibliotecas y archivos? María del Carmen Hidalgo Brinquis, jefe del Servicio de Conservación y Restauración de Patrimonio Bibliográfico, Documental y Obra Gráfica del Instituto del Patrimonio Cultural de España (IPCE) coordina esta obra que nos aproxima a posibles respuestas.

El libro propone al lector una aproximación a la conservación preventiva, que no sólo está focalizada en el control ambiental sino en los sistemas de exhibir y almacenar los fondos, en el desarrollo de directrices, guías y procedimientos para proteger las colecciones en el depósito o durante su uso, en la concientización y formación de todo el personal de la institución, así como también en el desarrollo de proyectos cooperativos.

La finalidad de la obra está detallada de la siguiente manera en su introducción: *“España posee un importantísimo patrimonio bibliográfico y documental custodiado en numerosas instituciones, algunas de gran importancia y complejidad, que disponen de todos los medios técnicos y profesionales para su conservación. Pero, también encontramos documentación de un valor incalculable depositada en centros públicos y privados que no cuentan con tantos recursos y es fundamentalmente a estas entidades a las que va dirigido este manual, que además queremos ofrecer a los diversos centros de Hispanoamérica con problemas de conservación de sus fondos muy similares a los nuestros”.*

La obra se divide en tres partes: **conservación preventiva**, en la cual se tratan temas como: medioambiente, limpieza, manipulación, transporte y exposición, depósito, seguridad y biodeterioro; **tipos de documentos**: libros, documentos de archivo, dibujos, grabados, planos y carteles, sigilografía, fotografía, soportes mecánicos: discos y cilindros, soportes magnéticos y soporte digital; y la tercera: **protección de colecciones en emergencias**: plan de gestión de desastres. Aquí se detallan un conjunto de medidas que ayudan a paliar situaciones ante eventualidades de los diferentes tipos de fondos. Completa el libro la bibliografía y los recursos *web* y un anexo que presenta un cuadro práctico sobre las características generales de los contenedores de conservación.

Además de haberse publicado en forma impresa, se puede consultar **en formato digital** y se puede bajar en formato PDF, versión imprimible.

La obra presenta imágenes didácticas que ayudan a representar el contenido del claro y conciso texto, tabulado de una forma sencilla a seguir. Aporta importantes conceptos a tener en cuenta a la hora en que las bibliotecas establezcan sus planes de políticas de desarrollo de la colección.

En un artículo reciente escrito por Daniela Kozak (“Las películas se pudren”, en *Ñ: revista de cultura*, 11 de julio 2011, p. 34-35) leí con consternación que en Argentina “El Estado nunca se ocupó de preservar el patrimonio fílmico: el 90% del cine mudo argentino y el 50% del sonoro se ha perdido”. Que libros como éste, disponible y al alcance de todos, nos ayude a los profesionales de la información y a los responsables de las políticas culturales a tomar conciencia de la preservación de nuestra memoria... si es que realmente nos interesa.

Julio Díaz Jatuf